

que antes disfrutaban en el lucrativo giro de las Sosas y Barrillas.

TERCERA.

La criminal adulteracion que se han visto precisados á practicar los cosecheros, para cubrir en parte los sencillos pero indispensables gastos del cultivo y elaboracion de la Barrilla, mezclándoles al tiempo de su combustion, no solo cuantas plantas marítimas de hoja crasa, como algas, juncos, &c. encuentran á la mano, sean ó no Barrillas, sino tambien arena en demasiada cantidad, yeso, vidrios y últimamente *serriche*, que es un fósil denominado *Espato barítico*, ó *sulfate de barite*, que por inexplicable infortunio es muy comun en todos los montes de esta costa. A este pernicioso mineral se debe el complemento de la total ruina del giro de nuestras Barrillas, pues resultaban tan sumamente despreciables que bajó su precio al de 8 reales el quintal, sin que á pesar de esto se encontrasen compradores.

CUARTA.

De esta fatal falsificacion resultó que á favor de los luminosos descubrimientos de la química moderna procurasen los franceses hallar un equivalente á nuestras Barrillas; no solo para precaverse de aquel cri-

